

## **LA RELACIÓN DEL SER HUMANO CON EL MUNDO, EN FORMA DE DOMINIO, SEGÚN ALEJANDRO DE HALES<sup>1</sup>**

M<sup>a</sup> IDOYA ZORROZA HUARTE  
*Universidad de Navarra*

### RESUMEN

En Alejandro de Hales, el dominio es una realidad necesaria para el ser humano porque deriva de la relación natural y originaria que tiene con la realidad, de la que es fin y en la que realiza su misión mediadora de cumplirla llevándola a su origen. Por ello, ese dominio siempre es un dominio que va acompañado a una particular misión, y en la que se refleja la constitución y finalidad específica del ser humano, su dignidad y su función. En Hales tanto el dominio común sobre los bienes como la apropiación son de ley natural, distinguiendo en ella tres niveles, el de lo debido (necesario), lo bueno (y adecuado y ajustado al estado de naturaleza íntegra o perfecta y caída) y lo justo en la necesaria comunicación y comunidad que marca la relación del ser humano con los bienes, con los otros y con Dios.

*Palabras clave:* dominio, propiedad, uso común, apropiación, escuela franciscana, Hales, ley natural.

<sup>1</sup> La primera parte de este trabajo fue realizada durante una estancia de investigación en Las Casas Institut (Blackfriars Hall, Oxford) entre julio y agosto de 2016. Quiero agradecer al Dr. Richard Finn OP, y a D. James Bergida, así como al Dr. Michel Thomas Black, por su atención y ayuda para el aprovechamiento de la estancia y su magnífica Biblioteca.

## ABSTRACT

In Alejandro de Hales, dominion is a necessary reality for the human being because it derives from the natural and original relationship that it has with reality. Human being is an end for the reality, and in it he performs a mission as a means, allowing the creation to return to its origin. Therefore, this dominion is accompanied by a particular mission, which reflects the constitution and specific purpose of human beings, their dignity and their function. In Hales both the common domain over property and appropriation are of natural law, distinguishing in it three levels, that of the *necessary*, the *good* (adequate and adjusted to the state of perfection and the state of fallen nature) and *just* in the necessary communication and community that marks the relationship of the human being with goods, with others and with God.

*Keywords:* dominion, property, use in common, appropriation, Franciscan Studies, Hales, natural law.

## I. PRESENTACIÓN

El objetivo de este trabajo es atender a la articulación de dominio y propiedad en Alejandro de Hales desde una perspectiva netamente antropológica.

La figura del “Doctor Irrefragabilis” o “Theologorum Monarcha”, presenta un particular interés por varios motivos. Alejandro de Hales, siendo franciscano, se incorpora a la orden tras haber ejercido durante años la Cátedra parisina de Teología<sup>2</sup>. Por consiguiente, su formación teológica no es específicamente franciscana, sino la propia de la Universidad de su época; si bien a su impulso se unirán posteriormente los otros teólogos de la orden para la creación de una escuela propia. Además, se encuentra en un momento histórico en el que se estaba cristalizando la docencia teológica en París, al cual Hales contribuyó consolidando la docencia y la investigación en teología siguiendo la obra de Pedro Lombardo.

2 Entra en la orden franciscana no antes de 1231, aportándole a la orden su primera cátedra de Teología, que mantendría tras su muerte en 1245 al continuarla el también franciscano y discípulo Juan de la Rochelle o de Rupella, y tras la muerte de éste último (también en 1245) fue nominado (aunque no la regentó) San Buenaventura: cf. Josep Ignasi Saranyana, *La filosofía medieval: desde sus orígenes patristicos hasta la escolástica barroca* (Pamplona: Eunsa, 2011), 244. Cito la obra por la edición en 4 volúmenes: *Glossa in quatuor libros sententiarum Petri Lombardi*, 4 vols. (Quaracchi, Florentiae: Ex Tip. Collegii S. Bonaventurae, 1951, 1952, 1954, 1957). Una breve reseña bio-bibliográfica en Hubert Philipp Weber, “The *Glossa in IV libros Sententiarum* by Alexander of Hales”, en *Mediaeval Commentaries on the ‘Sentences’ of Peter Lombard*, edited by Philipp W. Roseman, 2 vols., vol. 2, 41-128 (Leiden: Brill, 2010): 80-82, 83.

Su “*Glossa in quattuor libros Sententiarum*, descubierta en 1946, y escrita entre 1229-1232 o incluso antes”<sup>3</sup> tiene un valor añadido por cuanto el Halense fue el maestro parisino que impone la lectura y comentario de las *Sententiae* de Pedro Lombardo<sup>4</sup> en lugar de la Biblia, y si bien se duda si fue el primero en comentarla o utilizarla para la docencia, no se le puede negar que en su *Glossa* anticipa el trabajo sistematizador de los grandes comentaristas posteriores: Tomás de Aquino y Buenaventura, incorporando además al texto de Pedro Lombardo un nutrido conocimiento de la obra lógica, ética y metafísica de Aristóteles y sus comentaristas. Es autor también de la conocida *Summa theologiae* (*Summa universae theologiae*), además de varias cuestiones disputadas y otros comentarios<sup>5</sup>.

3 Saranyana, *La filosofía medieval*, 244; poco antes se dice: “Ha habido una larga discusión sobre la autenticidad de las obras que tradicionalmente se atribuían a Alejandro. Es auténtica la *Glossa in quattuor libros Sententiarum*, descubierta en 1946”. En relación a la autenticidad de la *Summa*, cf. Hubert Philipp Weber, “The *Glossa in IV libros Sententiarum* by Alexander of Hales”, en *Mediaeval Commentaries on the ‘Sentences’ of Peter Lombard*, edited by Philipp W. Roseman, 2 vols., vol. 2, 41-128 (Leiden: Brill, 2010): 80-82, 85 ss., donde se encuentran ulteriores referencias para ver en detalle este tema sobre la autoría del Halense de la *Summa* y el descubrimiento del comentario de este autor a las *Sententiae*, así como el proceso de la determinación del texto y su publicación.

4 He analizado la historia relativa a las *Sententiae* de Pedro Lombardo en: M<sup>a</sup> Idoia Zorroza, “Introducción preliminar”. En Tomás de Aquino, *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, vol. III/1: *La encarnación del Verbo y la obra de la redención*, edición preparada por M<sup>a</sup> Idoia Zorroza, 19-102 (Pamplona: Eunsa, 2013), 19-35. La tesis de que Alejandro de Hales fuera el primero en utilizar las *Sententiae* ha sido puesta en duda: cf. I. Brady, “Prolegomena”. En *Sententiae in IV libris distinctae* (Grottaferrata: Collegii S. Bonaventurae ad Claras Aquas, 1882, 21916, 31971), t. I, c. 7, 117\*-118\*; utilizo la tercera edición en tres tomos, en el primero se incluyen los “Prolegomena” de Brady. Señala Marcia L. Colish, “From the Sentence Collection to the *Sentence* commentary and the *Summa*: Parisian Scholastic Theology, 1130-1215”, en *Manuels, programmes de cours et techniques d’enseignement dans les universités médiévales: actes du Colloque international de Louvain-la-Neuve (9-11 septembre 1993)*, edited by Jaquelin Hamesse, 9-29 (Louvain-la-Neuve: Institut d’Études Médiévales de l’Université Catholique de Louvain, 1994), 17, la presencia de las *Sententiae* y su uso antes del Halense. Con todo, Alejandro de Hales consagra su uso como texto docente. Incluso en tiempo de Santo Tomás y San Buenaventura, “el género estaba todavía en sus primeros estadios” de lo que sería una consagración metódica y expresiva para la teología; Russell L. Friedman, “The *Sentences* commentary, 1250-1320”, en *Mediaeval Commentaries on the ‘Sentences’ of Peter Lombard*, edited by G. R. Evans, 2 vols., vol. 1, 41-128 (Leiden: Brill, 2002), 44. Al mismo tiempo se presenta la polémica sobre la diferencia entre una teología bíblica y una ciencia teológica apoyada en las *Sententiae*—por ejemplo, según estudia Rega Wood, en Oxford durante el XIII y XIV: Rega Wood, “Early Oxford Theology”, en *Mediaeval Commentaries on the ‘Sentences’ of Peter Lombard*, edited by G. R. Evans, 2 vols., vol. 1, 289-343 (Leiden: Brill, 2002), 292-298, y el uso de fuentes no bíblicas ni patristicas, como las de filósofos paganos: Aristóteles, los latinos, traductores y comentaristas árabes, etc., tema que escapa de los límites de este trabajo.

5 Obra que dejó incompleta a su muerte y terminaron sus discípulos, que cito como *Summa Theologica: Doctoris Irrefragabilis Alexandri de Hales Ordinis Minorum Summa Theologica*, 3 vols. (Ad Claras Aquas, Quaracchi, Prope Florentiam: Ex typ. Collegii S. Bonaventurae, 1924-1948), 1979-1997. *Quaestiones disputatae ‘antequam esse frater’: nunc primum editae studio et cura PP. Collegii S. Bonaventurae*, 3 vols. (Quaracchi, Florentiae: Ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1960). Cf. Ignatius Brady, “The *Summa Theologica* of Alexander of Hales (1924-1948)”, *Archivum franciscanum*

Este autor, al que siguen en buena parte de sus trabajos dominicos —el propio Santo Tomás de Aquino hace un extenso uso de esta autoridad—, y también franciscanos —como San Buenaventura, discípulo y compañero de orden—, es de origen inglés (ca. 1185, Hales, Gloucestershire), y desarrolló su actividad formativa y docente en la Universidad de París durante la primera mitad del siglo XIII (se estima que está ya en París en torno a 1210, hasta su muerte el 21 de agosto de 1245)<sup>6</sup>. Así, en 1220 era profesor de Teología, se incorpora a la orden franciscana<sup>7</sup> hacia 1236<sup>8</sup>, manteniendo su vinculación universitaria; es reconocido uno de los mayores teólogos medievales, un referente necesario para el pensamiento tomista y el “fundador” de la escuela teológica franciscana<sup>9</sup>.

En el presente artículo no se quiere proponer un análisis completo de la noción de dominio en el pensamiento del Halense (que debería incluir otros muchos temas, como la definición del hombre como *imagen y a imagen*, el estado de inocencia, la caída, la noción de trabajo según Hales, ... tal como se presentan en su *Glossa*, las cuestiones y la *Summa*)<sup>10</sup>. Se quiere expresar más bien las líneas principales de la exposición de este tema —cómo deba entenderse el dominio en la relación o referencia del ser humano a lo real— en algunos pasajes escogidos del franciscano.

*historicum* 70 (1977): 437-447; Aubain Heysse, “Questions disputées faussement attribuées à Alexandre de Hales”, *Archivum franciscanum historicum* 22 (1929): 587.

6 Alejandro de Hales (siguiendo la breve presentación de Saranyana) habría nacido en torno a 1185, proveniente de una acomodada familia inglesa. Fue canónigo de San Pablo de Londres y archidiacono de Coventry; maestro en la Universidad de París desde 1225. Saranyana, *La filosofía medieval*, 244.

7 La orden franciscana fue fundada por San Francisco de Asís en 1209 con la aprobación del Papa Inocencio III. En 1219 comienza su misión fuera de Italia. Alejandro de Hales es el primer teólogo de la orden, y eso abrirá la Universidad al pensamiento franciscano. Cf. Palemon Glorieux, “D’Alexandre de Hales à Pierre Auriol. La suite des maîtres franciscaines de Paris au XIIIe siècle”, *Archivum franciscanum historicum* 26 (1933): 257-281.

8 Según se corrige en el “Prolegomena” a las *Quaestiones disputatae ‘antequam esse frater’*, vol. 1, 5\*, 34\* ss.; además del “Prolegomena”, a *Summa Theologica*, vol. I, 151\* ss., y *Glossa*, vol. I, 68\* ss.

9 Saranyana, *La filosofía medieval*, 246-249.

10 Esto es particularmente relevante, por ejemplo, en el tema del hombre creado *a imagen de Dios* pues en la noción de “imagen” se vincula el ser humano con el divino, la referencia del hombre al mundo; en esto Hales es muy agustiniano, como subraya Giovanna Iammarrone, “L’uomo immagine di Dio nella teología franciscana per un recupero della visione di San Francesco”, *Miscellanea Franciscana* 111 (2011): 309-351; esp. 309; Manuel Lázaro Pulido, *La creación en Buenaventura: acercamiento filosófico a la metafísica expresiva del ser finito* (Grottaferrata, Roma: Frati Editori di Quaracchi, 2005). Un interesante estudio del ser humano desde la exposición de ‘vestigio’, ‘imagen’ y ‘semejanza’, en Manuel Lázaro Pulido, *La creación en Buenaventura. Acercamiento filosófico a la metafísica expresiva del ser finito* (Grottaferrata, Roma: Frati Editori di Quaracchi, 2005), 168 ss.

Se ha propuesto revisar el tema del dominio en este autor porque, por un lado, es un referente común a autores como San Buenaventura<sup>11</sup> y Santo Tomás<sup>12</sup>, cuyo análisis es ya totalmente significativo para el estudio de este tema. Además, es anterior tanto a la polémica parisina contra los mendicantes (en la que se vieron involucrados Tomás de Aquino y San Buenaventura y que determinará buena parte de la concepción referente a dicha temática)<sup>13</sup> como a la polémica posterior sobre uno de los puntos de la identidad franciscana: la propuesta de una pobreza total que excluye todo dominio y propiedad, en particular entre el Papa Juan XXII y los franciscanos, Enrique de Cesena y sobre todo Guillermo de Ockham<sup>14</sup>.

Voy a articular los textos, señalando su lugar propio en las obras consultadas en torno a un esquema: a) qué es *dominio*, como definición formal; b) la raíz del dominio humano; c) el dominio de propiedad, sentido y fin. Queda para otro

11 El discipulado de Buenaventura de Alejandro de Hales depende de la fijación de las fechas biográficas de la vida del primero, una cuestión debatida; si se acepta su entrada en la orden en 1243 sí pudo haberlo sido hasta la muerte de Hales en el 1245; cf. Étienne Gilson, *La philosophie de Saint Bonaventure* (Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 1953) donde se hace eco de la polémica sobre esta cuestión asumiendo la propuesta de André Callebaut.

12 El aprecio por Hales en el Aquinate es claro; en él encuentra –según mencionan Jean Pierre Torrell, *Iniciación a Tomás de Aquino: su persona y su obra* (Pamplona: Eunsa, 2002), 42; y James Athanasius Weisheipl, *Tomás de Aquino: vida, obras y doctrina* (Pamplona: Eunsa, 1994)–, por ejemplo, una propuesta de ordenamiento de la teología según el movimiento de *exitus* y el *reditus* que se cumple en la *Summa Theologiae*. Cf. Weber, “The Glossa in IV libros Sententiarum by Alexander of Hales”, 95-96.

13 Dicha polémica arrancará poco después de su muerte, a partir de 1250; cf. Saranyana, *La filosofía medieval*, 248, quien cita el trabajo de Michel Marie Dufeil, *Guillaume de Saint-Amour et la polémique universitaire Parisienne 1250-1259* (Paris: A. et J. Picard, 1972).

14 Una presentación de esa polémica en: Janet Coleman, “The Two Jurisdictions: Theological and Legal Justifications of Church Property in the Thirteenth Century”. En *The Church and Wealth. Papers read at the 1986 Summer Meeting and the 1987 Winter Meeting of The Ecclesiastical History Society*, edited by W. Sheils, Diana Wood, 75-110 (Oxford: The Ecclesiastical History Society by Blackwell, 1987), 76 ss. Más desarrollado con el objetivo de ver en ella el origen de la noción de “derechos humanos” en Brian Tierney, *The idea of Natural Rights. Studies on Natural Rights, Natural Law and Church Law, 1150-1625* (Gran Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1997), 93-103; Avelino Folgado, “La controversia sobre la pobreza franciscana bajo el pontificado de Juan XXII y el concepto de derecho subjetivo”. *Pax iuris. Escorialensium utriusque studiorum excerpta* (1959): 73-133; David Burr, *The spiritual franciscans: from protest to persecution in the century after Saint Francis* (Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2001); John Kilcullen, “The political writings”. En *The Cambridge Companion to Ockham*, edited by Paul Vincent Spade, et al. (Cambridge: Cambridge University Press, 1999); Virpi Makinen, *Property Rights in the Late Medieval Discussion on Franciscan Poverty* (Leuven: Peeters, 2001). Sobre el sentido filosófico de la pobreza, en particular en San Buenaventura: Manuel Lázaro Pulido, “Fuentes filosóficas de la «filosofía de la pobreza» en el pensamiento bonaventuriano”, *Revista Española de Filosofía Medieval* 14 (2007): 161-172; “La categoría «Pobreza» en la Metafísica de la expresión de san Buenaventura”, en A. Musco, C. Compagno, S. D’Agostino (eds.), *Universality of Reason. Plurality of Philosophies in the Middle Ages. XII International Congress of Medieval Philosophy* (Palermo, 16-22 settembre 2007), t. II-2 (Palermo: Officina di Studi Medievali, 2012).

momento abordar el dominio de jurisdicción y su relación con el dominio de propiedad.

## II. QUÉ ES DOMINIO

Entender qué es ‘dominio’, en el contexto que estamos planteando, nos retrotrae a la consideración del *dominus* en cuanto cualidad o propiedad referida al señor (o dueño)<sup>15</sup> –y asociada en la etimología latina al sustantivo *domus*<sup>16</sup>–. Por tanto, *dominium* viene de *dominus*<sup>17</sup>, y tiene diversas significaciones en cuanto ‘el señor’ puede ejercer diversos poderes<sup>18</sup> sobre cosas o sobre personas.

Además, en los textos del Halense, comprender qué significa que el ser humano sea *dominus*, supone además referir su significación a un analogado primero y principal, Dios como *Dominus* de donde proviene todo dominio y señorío.

Para ello, en Hales se tomará la definición de dominio de Dionisio Areopagita; y se discutirá a qué se refiere. Pues en esta atribución surge una espinosa cuestión: ¿es *dominus* un término que designa la *esencia* divina –o su naturaleza–, la *persona* (en su distinción trinitaria), o una capacidad, potencia, atribución, propiedad de dicha realidad divina?, ¿indica entonces *dominus* quién es Dios o sólo algo que es?<sup>19</sup>. Aunque tras la pregunta se encuentra latente toda

15 Así en el *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua* (22 edición, Madrid, 2001), que incluye la noción de poder sobre cosas y/o personas. Definiciones semejantes en otros idiomas de raíz latina.

16 Según la etimología latina «domus» justifica el origen del término «dominus», señor / dueño, y el de «dominium», entendido como propiedad (sobre cosas) y dominación (sobre personas); cf. A. Ernout / A. Meillet, Librairie C. Klincksiek, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine, Histoire des mots*, (Paris, 1959), 182-183.

17 Es interesante que la doble referencia del término *dominio* sobre cosas y sobre personas (lo que después se determinaría como dominio de propiedad y de jurisdicción) se vincula con el origen latino del término, pues en la estructura jurídica y social romana, el *paterfamilias*, que representaba pública y oficialmente a la comunidad familiar, asumía en la estructura política y social romana, una doble función: la responsabilidad patrimonial como cabeza o representante de la unidad familiar, y la jurisdicción sobre personas en tres niveles: sobre sus iguales (la esposa), sobre los hijos (emancipados o no), y sobre los esclavos; cf. Margarita Fuenteseca Degenefee, *La formación romana del concepto de propiedad (dominium, proprietas y causa possessionis)* (Madrid: Dykinson, 2004), 11.

18 Fuenteseca Degenefee, *La formación romana del concepto de propiedad*, 32: la *patria potestas* sobre los hijos no emancipados; la *dominica potestas* sobre los esclavos; la *manus maritalis* sobre la esposa; y el *mancipium* sobre otros hombres libres pero sometidos a él. La evolución histórica y sus circunstancias (por ejemplo, el final de la república, el desarrollo del comercio) desarrollan la posesión como un acceso nuevo a la propiedad y ésta con un contenido real y personal (cf. Fuenteseca Degenefee, *La formación romana*, 81-86; 110-119).

19 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, 31-32: con el texto de Juan Damasceno (*De fide orthodoxa*, I, c. 9: “Parece que de todos los hombres que se dicen sobre Dios el más propio es *el que es*, como él

una teología de la *nombrabilidad* y cognoscibilidad divina, podemos rescatar de ella la cuestión de si *dominus* es una atribución basada en una relación (un nombre relativo, y por tanto, adyacente de la realidad de la que se predica) o, más bien, significa una positiva propiedad o cualidad de la naturaleza o realidad del *dominus*, al rechazarse de entrada que *Dominus* pueda significar propiamente *quién* es Dios.

La definición de *dominus* la toma Alejandro de Hales<sup>20</sup> de Dionisio Areopagita en *De divinis nominibus*: “el *Señorío* no es sólo la superioridad [*excellencia*] sobre los inferiores, sino también toda la posesión perfecta y completa, y la firmeza verdadera e inquebrantable de lo que es bueno y bello”<sup>21</sup>.

El Halense se detiene más, en cambio, en comprender *cómo* él es Señor, como se ha preguntado antes, y ofrece tres alternativas previamente defendidas por tres autoridades.

Si el *dominio* se atribuye a Dios en relación a la realidad que Él ha creado y gobierna<sup>22</sup>, por tanto no lo tiene *desde* siempre sino *por* siempre (“non erat Dominus *ab aeterno* sed solum *in aeternum*”)<sup>23</sup>, y el término *dominus* implica

mismo responde a Moisés en la montaña: “Di a los hijos de Israel, el que es me ha enviado”; “Por una parte el primer nombre [*el que es*] se refiere a que existe y no indica de qué sea. Por otra parte el segundo nombre [Dios] indica la actividad”, *Exposición de la fe*, 61-62; *La foi orthodoxe*, 190-191) “Primum nomen est ‘qui est’, quemadmodum ipse loquens oraculo Moysi dixit: *Qui est missit me* –sicut autem ait St. Dionysius (*De divinis nominibus*, c. 4, § 1; PL 122, 1128D) bonus secundum autem nomen ‘theos’. Primum est demonstrativum sui esse et non quid est; secundum autem operationis”. “Ex qua auctoritate derelinquitur quod ‘Deus’ est nomen operationis; ergo, cum operatio et natura differunt nominando, non est nomen naturae”.

20 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, 32, apoyándose en Dionisio Areopagita (*De divinis nominibus*, 12, §2; cf. nota 21) pone, entre los nombres: “*Dominatus* est non subditorum excellentia tantum, sed omnis bonorum perfectissima et omnimoda possessio, vera et incommutabilis firmitas”; además: *Glossa*, II, d. 9, n. 13, 92: “*Dominatus* non subditorum excellentia tantum, sed omnis optimum et bonorum perfecta possessio, vera et immutabilis firmitas. Deitas vero omnia considerans, providentia et bonitate perfecta omnia circumspiciens et continens et a se ipsa replens”. En el caso de Alejandro de Hales, la misma definición sirve para atribuirle a Dios el nombre de *Señor*, como para comprender las *dominaciones* angélicas.

21 Dionisio Areopagita, *De divinis nominibus*, 12, §1, de los nombres recibidos por Dios: “Santo de santos, rey de reyes, [...] Señor de señores, y Dios de dioses”. §2 “*Realeza* es la distribución de todo límite, orden, ley y rango. El *Señorío* no es sólo la superioridad sobre los inferiores, sino también toda la perfecta y completa posesión, y la solidez verdadera e inquebrantable de lo que es bello y bueno. De ahí que de *kuros*, autoridad señorial, provienen los términos *kurioès*, el *Señorío*, *kurion*, el que tiene rango de Señor, y *kurieuon*, ejerciendo el poder señorial”; *Les noms divins*, 12, §2, 156-159.

22 En el contexto de la *Glossa*, “Thus, the doctrine of God forms the subject matter of Book I, beginning with God’s unity and Trinity. The terms ‘essence’ and ‘person’ describe the immanent Trinity, whereas ‘knowledge,’ ‘will,’ and ‘power’ identify God’s economic relation to the created world. The first book, then, discusses God as the Creator. Book II is dedicated to creation”, Weber, “The Glossa in IV libros Sententiarum”, 96-97.

23 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, “introitus”, 2: “Et hoc dominium significatur per hoc quod sequitur: *Deus Abraham, Deus, etc.* Et quia non erat Dominus ab aeterno, sed solum in aeternum, ideo

necesariamente una referencia o relación a otra cosa respecto de la cual se distingue<sup>24</sup>; ésta es la tesis de Juan Damasceno<sup>25</sup>. Por otro lado, como señala Boecio, también podría referirse a la realidad divina pero no referido a su naturaleza sino a su operación<sup>26</sup>. Finalmente, Alejandro de Hales recupera la definición de Dionisio según la cual se refiere dicho nombre de *dominus* a la sustancia o realidad, es un “nombre sustancial”, representativo de la naturaleza, mediante una *potestad* que se encuentra en ella<sup>27</sup>.

Sobre este nombre (según refleja el Halense, tras la consideración de las tres propuestas previas), puede decirse que *dominus* es uno de los nombres que se le atribuyen a Dios<sup>28</sup>, a su naturaleza, no porque provenga de su naturaleza, sino porque le viene de la relación que tiene con lo creado. El nombre, empero, no es relativo –porque la creatura nada puede añadir a Dios–. Y dicho nombre denota positivamente un poder que Dios mismo tiene, no como ejercido (como operación) sino como potestad [*habitudinem*]<sup>29</sup>. Luego el nombre de *dominus* es nombre sustancial, representativo de la naturaleza, por una *potestad* que se

sequitur: *Et hoc nomen mihi in aeternum, non ab aeterno*”. Está comentando la autoproclamación de Dios (*Ego sum qui sum*) y se refiere a Dionisio, *De divinis nominibus*, c. 5, §1: “La denominación divina de Ser se extiende a todo lo que es y es por encima de lo que es”; *Les noms divins*, c. 5, §1, 8-9; y Juan Damasceno, *De fide orthodoxa*, I, c. 9.

24 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, n. 11, 31: según Damasceno “qui est” es el nombre de Dios (*De fide orthodoxa*, I, c. 9). “Dios” [*Theos*] sería un nombre demostrativo de la operación “secundum autem operationis”, y no un nombre de naturaleza: “cum operatio et natura differunt nominando, non est nomen naturae”.

25 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, n. 11, 32: “«Dominus autem et huiusmodi habitudinem ad ea a quibus distinguuntur ostendunt». Ergo ‘Dominus’ est nomen ad aliquid: ergo non naturae”. Cf. Juan Damasceno, *De fide orthodoxa*, I, c. 9: Es necesario pensar que lo que se dice de Dios ni señala algo esencial ni manifiesta lo que es “sino que manifiesta [...] una relación de las que se distinguen por oposición respecto a algo, o bien alguna de las cosas que acompañan a la naturaleza, o bien una actividad” (*Exposicion de la fe*, I, c. 9, 61; *La foi orthodoxe*, I, c. 9, 190-191).

26 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, n. 11, 32: “Respondeo: utrumque est naturae representativum, sicut etiam omne nomen substantiale, sed non a natura impositum. Unde unum est impositum ab operatione, ut dictum est; alterum a potestate coercendi subditos (Boecio, *De Trinitate*, c. 5, PL 64, 1254A) et hoc est quod dicit habitudinem”.

27 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, n. 11, 32, con el texto de Dionisio Areopagita: “«Dominatus est non subditorum excellentia tantum, sed omnis bonorum perfectissima et omnimoda possessio, vera et incommutabilis firmitas»”.

28 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, 32, apoyándose en Dionisio Areopagita (*De divinis nominibus*, 12, §2) pone, entre los nombres: “«Sanctitas est ab omni iniquatione libera et incontaminata et perfectissima puritas. Regnum est omnis finis et ornatus, legis et ordinis distributio. *Dominatus* est non subditorum excellentia tantum, sed omnis bonorum perfectissima et omnimoda possessio, vera et incommutabilis firmitas. Divinitas...”.

29 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 2, 31: “utrumque est naturae repraesentativum, sicut etiam omne nomen substantiale, sed non a natura impositum. Unde unum est impositum ab operatione, ut dictum est; alterum a potestate coercendi subditos”. Respecto de la potestad, el Halense plantea con más detalle este término resolviendo una polémica, en Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 36, n. 8, 360.



encuentra en ella y que es la de someter [*coercendi*] a las realidades inferiores o sometidas, retomando la definición de Dionisio<sup>30</sup>.

Lo mismo lo ajusta más a propósito de las objeciones que pone en boca de Pedro Lombardo y San Agustín en relación a la temporalidad del nombre. Glo-sando las palabras del Maestro de las Sentencias sobre los nombres que, con relación de tiempo, convienen a las personas<sup>31</sup>, destaca que aunque haya nombres que se dicen según el tiempo, como *dominus*, lo significan porque por parte del relativo creado hay una modificación o cambio, no porque se suponga un cambio o algo añadido a Dios<sup>32</sup>. La causalidad añadida lo es respecto del súbdito [*servi*], incluida también su relación al tiempo<sup>33</sup>. El texto de San Agustín<sup>34</sup> le permite confirmar que la cuestión del tiempo afecta sólo a las criaturas, pero no a Dios en cuanto poseedor del poder de someterlas<sup>35</sup>.

Por consiguiente, respecto de la atribución a Dios con un nombre relativo, como puede ser ‘Creador’ y ‘Señor’ [*Dominus*], la polémica le permite advertir la diferencia entre *forma y relación*; la primera se dice en sentido absoluto, la

30 En la misma página (*Glossa*, I, d. 2, 32) explica los términos siguiendo a Dionisio en *De divinis nominibus*, cap. 5, § 4): “Nota: quatuor hic dicuntur: ‘causa’ dicitur in quantum omnia ab ipso procedere possunt; ‘creator’ ut res est creata; ut subsistit ‘conservatur’; iterum, in quantum operatur per ipsum creatura dicitur ‘principium naturae’; ‘totum ambiens’ ut conservat in esse et in operando. ‘Substantia’ dicitur quod est, ‘essentia’ quo est, ‘natura’ quo operatur. Et ista quatuor praecedentia continent hoc nomen ‘qui est’”.

31 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, 288-290: a saber: donador, creador, señor del tiempo, etc., vemos que algunos de ellos tienen una doble adscripción, unos, como creador, pueden referirse *habitualmente*, y entonces no son términos relativos; otros lo refieren *actualmente*. El texto de Pedro Lombardo, pertenece a *Sententiae in IV libris distinctae*, t. I, pars II (Grottaferrata, Romae: Collegii S. Bonaventurae ad Claras Aquas, 1971): I, d. 30, 220-223; incluido en castellano en: Tomás de Aquino, *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, edición de Juan Cruz Cruz, vol. 1/2 (Pamplona: Eunsa, 2004), 211-214.

32 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, 290: “dicitur coepisse Dominus cum tempore, cum non possit intelligi Dominus nisi respectu rei super quam habeat dominium, hoc est omnis creatura; non potest autem intelligi creatura sine mutatione de non esse in esse, cum qua necessario cointelligitur tempus, et ita esse servum et tempus esse sunt coeva: propter quod esse tempus et esse Dominum”. Por eso “Deus sive Dominus esset antequam esset tempus nec in tempore coepit esse Dominus”; n. 3, 290.

33 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 3, 291: “causalitas non notatur respectu Domini, sed servi: ex tempore enim habet quod sit servus, ad quod consequitur esse Dominum. Unde haec determinatio ‘ex tempore’, cum dicitur ‘Deus est Dominus rei ex tempore’, non determinat verbum quantum ad compositionem, sed ex parte obliqui”; y poco más adelante: “non convertitur sermo, quia per hoc notaretur quod coaequaretur esse temporis non tantum cum esse dominio, sed cum esse eius qui est Dominus”.

34 Agustín de Hipona, *De Trinitate*, V, 16, 17, PL 42, 922.

35 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 3, 292: responde con Boecio (*De Trinitate*, c. 5, PL 54, 1254A) “‘dominus’ dupliciter dicitur: uno modo pro potente coercere subditam creaturam, et sic fuit Dominus ante tempus; vel pro eo qui dominatur, et sic non fuit ante, nisi accipiat tempus proprie, prout dicitur mensura motus supercaelestium corporum: sic enim erat Dominus creaturae ante tempus”.

segunda co-intelige otra cosa; por eso se puede decir que comienza la relación, pero no la forma (“coepit relatio esse et non coepit forma”)<sup>36</sup>, o que la relación se encuentra en Dios (“relatio insit Deo”)<sup>37</sup>, pero no porque en el ser divino haya algo relativo: *Dominus* señala la esencia de Dios a la que se le atribuye la novedad de la relación que sólo está en la criatura “que depende de la esencia divina”<sup>38</sup>. Por tanto, “*Dominus*” comprende una relación que comienza en el tiempo porque incluye lo que significa para la criatura”<sup>39</sup>, que es poner en la criatura la relación a Dios y no al revés pues “non enim est Creator suae creationis vel Dominus sui dominio vel causa suae causalitatis”<sup>40</sup>. Porque la dependencia, la relación, la novedad, se pone en la criatura que es creada, sierva y dependencia<sup>41</sup>. La dependencia sólo se pone en lo creado. En Dios el dominio es la misma sustancia de Dios, *ipsa Dei substantia*<sup>42</sup>, y Dios sería *Señor* desde la eternidad aunque faltara la criatura, al significarse la misma esencia divina directamente<sup>43</sup>.

36 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 4, 294: se predica la esencia divina y con ella se entiende también otra cosa, que se refiere a la criatura: “preacatur essentia divina et cointelligitur alterum; illud autem notatur attribui creaturae”.

37 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 4, 293.

38 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 4, 294: siguiendo a San Agustín (*De Trinitate*, V, 16, 17, PL 42, 922) “quidam sunt respectus rerum ad invicem secundum dictionem; non quod utrique rei insit relatio secundum se, sed in quantum est possibili accipi a vi cogitativa, quae non potest accipere nisi in collatione quod accipit. Sic ergo aliquando erit duplex respectus in dictione, cum non erit nisi unus in esse. Dictio enim formatur tum secundum intellectum, tum secundum rem. Aliquando autem subest duplex respectus ex parte rei, quando in utraque re fit mutatio, ut in generatione secundum naturam, cum iste est pater et ille filius. Et huiusmodi respectus vere dicuntur relationes; alii vero respectus dicuntur relative relationes. Cum ergo quaeritur quid praedicetur in hac ‘Deus est Dominus’, respondeo: praedicatur essentia divina sub respectu in dictione; non quod respectus sit in ipsa essentia secundum esse, sed in creatura quae dependet ab essentia divina. Quod est videre in ista ‘Deus est creator’ si resolvatur”.

39 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 4, 294: “non tamen in rectitudine quoad esse, sed secundum modum dicendi”.

40 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 30, n. 4, 295. También señala lo mismo más adelante: *Glossa*, I, d. 34, n. 1, 342: *Dominus* “non dicunt nisi essentiam connotando aliquid in creaturis”.

41 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 22, n. 6, 218: Decirse según la relación “Secundum relationem dici” se dice de cinco modos: “quia significat relationem, ut ‘paternitas’, filiatio”; vel quia ad similitudinem relativorum dicuntur, ut ‘similis’ et ‘aequalis’, et tamen significant essentiam; vel quia relatio est ratione cuius dicitur, ut ‘haec persona est Pater’; vel quia pro relativis ponuntur, ut ‘Deus de deo’; vel quia in respectu quodam dicuntur ad creaturam, et hoc dicitur intrinsecus, ut hoc nomen ‘incarnatus’; *extrinsecus, ut hoc nomen ‘creator’*”; lo mismo podría decirse de *dominus* que de *creator*.

42 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 31, n. 5, 296: “dominium [en el caso de Dios] non est creatura [algo creado] sed *ipsa Dei substantia*. Nec est sic abstrahere, cum dicitur ‘Deus est dominus’, sicut cum dicitur ‘homo est dominus’. Nam dominium accidit homini, non Deo; sed accidit creaturae ut ei Deus dominetur, in eo quod accidit eam esse. Non enim primo est creatura et consequenter ei dominatur, sed simul sunt tempore et necessario, licet non secundum rationem intelligendi”.

43 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 31, n. 1, 297: Dios es *Dominus* desde la eternidad aunque faltara la criatura, como el sol brilla aunque no haya nada que iluminar. Por eso en “Deus est dominus”, principale praedicatum, scilicet essentia divina, et compraedicatum, scilicet creatura”. O: “si respectus

### III. EL DOMINIO QUE COMPETE AL SER HUMANO

Una vez que se ha visto cómo Dios es *Dominus*, Señor de todo lo creado, hay que preguntarse qué dominio ejerce el ser humano y con qué fin. Esta pregunta la responde Alejandro de Hales vinculándola a la misión y posición del ser humano en el mundo. Se justifica con la consideración metafísica y antropológica del último nivel en la constitución del ser humano, como *imago Dei*.

El Halense, como no podía ser de otra manera, considera que el hombre ha sido creado con un fin propio, que no es otro que la felicidad, la beatitud, en el retorno libre a su creador<sup>44</sup>: *el fin natural del hombre es la beatitud o felicidad*<sup>45</sup>.

Pero ese *fin* se comprende mejor cuando se da razón de cuál es la misión que tiene el ser humano en la creación y su posición en ella. La oportunidad de la creación del ser humano<sup>46</sup> la justifica nuestro franciscano con tres motivos, referidos a Dios –para su alabanza<sup>47</sup>–, a las otras realidades espirituales (los ángeles) –en reparación de su caída<sup>48</sup>– y a la creación. En ésta última se subraya la misión del ser humano como realidad intermedia que conecta el mundo espiritual con el material. El hombre en cierto modo une en sí a lo creado: “siguiendo a Nemesio (*De natura hominis*, c. 1) el ser humano comunica con lo inanimado en el cuerpo, con las plantas por la facultad de nutrición; con los animales irracionales por el movimiento según el apetito; con las naturalezas

creaturae ad Creatorem sit substantialis creaturae, multo fortius significatum in hoc nomine ‘Dominus’, cum dicitur ‘Deus est Dominus’ est substantia divina, licet non significetur; ut substantia enim absolute dicitur, ‘Dominus’ autem ad aliqui”. Cf., respecto de la posesión, *Glossa*, I, d. 8, n. 30, 109-110. También, I, d. 9, n. 6, I, 115.

44 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 1, n. 26, 18: el fin propio del hombre es fruir a Dios, “ad intelligendum Deum, ut eo fruatur a quo facta est”. Y para ello, citando a San Agustín (*De 83 questionibus*, q. 30, PL 40, 20) utiliza y se relaciona con otras realidades racionales “en sociedad”, con las inferiores como eminencia: “Utitur etiam ceteris rationalibus animantibus ad societatem, irrationalibus ad eminentiam. Vitam etiam suam ad id refert, ut Deo fruatur. Ergo se ipsa utitur, quae profecto inchoat miseriam superbiae, si ad se ipsam, non ad Deum referatur. Utitur etiam quibusdam corporibus vivificandis ad beneficentiam: sic enim utitur suo corpore; quibusdam assumendis vel respuendis ad veletudinem, quibusdam tolerandis ad patientiam, quibusdam ordinandis ad iustitiam, quibusdam considerandis ad aliquod veritatis documentum”.

45 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 46, n. 1, 458: “Primam voluntatem vult Deus omnem hominem salvari: propositum enim Dei est quod sit homo bene ordinatus ad beatitudinem de natura”.

46 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 1, n. 25-26, 11. “Nota triplicem utilitatem creationis hominis secundum triplicem respectum: quoad superiorem substantiam, scilicet Deum; quoad inferiorem, scilicet mundum; quoad aequalem, scilicet angelum”.

47 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 1, n. 25-26, 11: “in hoc quod cititur *ad laudandum, etc.*”.

48 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 1, n. 25-26, 11: “in hoc quod *propter reparationem angelicae ruinae*”.

racionales e intelectuales por la razón, la adquisición de virtudes y la búsqueda de la felicidad»<sup>49</sup>.

Como realidad intermedia, adquiere su particular dignidad y potestad: “El hombre es el fin de todas las otras cosas que existen”, por eso “las usamos como siendo ellas por causa de nosotros, pues somos también de algún modo su fin”<sup>50</sup>. Por ello, como las autoridades bíblicas reflejan, el ser humano, que es el último que llega a la existencia tiene una posición *intermedia* en cuanto a su dignidad; intermedia y *conectora* entre el mundo material creado y las criaturas espirituales, para lo cual es la criatura material superior y la inferior de las espirituales<sup>51</sup>.

Dicha posición otorga al ser humano una misión específica, que el de Hales expresa como sigue: “está en el medio, entre Dios y el mundo, en cuanto administrador, porque el mundo ha sido hecho para ser administrado por el hombre, y el hombre para ser dirigido por Dios; por eso guía y es guiado”<sup>52</sup>. Y es medio que une diferentes mundos, porque forma parte de ellos y que “toda criatura o es corporal, o animal o espiritual”<sup>53</sup>. La corporal se extiende en el lugar; la animal vivifica la corporal y la espiritual rige la animal. Y la rige, entonces, adecuadamente cuando al regirla se somete a Dios. Todas ellas se encuentran en el

49 Alejandro de Hales, *Glossa*, III, d. 11, n. 2, 121: “«Communicat [Nemesio...] homo cum inanimatis secundum corpus, et cum plantis per vim nutritibilem, et cum irrationalibus per motum secundum placitum et appetitum. Rationabilibus autem naturis atque intellectualibus coniungitur per rationem, virtutes sequens et beatitudinem concupiscens». «Creator enim gradatim et pre modicum coniunxit diversas naturas, ut unam esse uniuscuiusque generis omnem creaturam constaret. Unde patet esse unum omnium existentium Creatorem»”.

50 Afirma siguiendo a Aristóteles (*Physica*, II, t. 24, 194a 34-35), “Homo est finis omnium eorum quae sunt”. “Nosque his omnibus utamur tamquam nostra causa sint: sumus enim et nos aliquo modo finis”; Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 1, n. 25-26, 11. Añade también el testimonio de Isaac Israeli: “Homo in generatione naturali ultimum est et elementa prima; unde homo vere meretur nomen compositionis”.

51 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 1, n. 25-26, 11: “Respondeo: secundum existentiam ultimus est; secundum dignitatem tamen dicitur in medio positus, quoniam superior est aliis creaturis et inferior angelis”.

52 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 1, n. 25-26, 11: “Vel dicatur quod est in medio quoad ministrationem, inter Deum scilicet et mundum, quoniam mundus factus est ut ministret homini, homo vero ut ministret Deo; unde ministrat et ei ministratur”.

53 En otro lugar Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 3, n. 36, 56 reitera la composición de los tres tipos de criaturas con ocasión del alma humana, su diversidad y unidad: “ut dicit Aristoteles in libro *De causis* (§3) «omnis anima nobilis tres habet operationes: animalem, intellectualem et divinam». Secundum animalem est vivere; secundum intellectualem, intelligere; secundum divinam, esse. Ista ergo potentiae sunt una essentia, una mens formaliter, id est non ab alia forma priori quamvis effective sint a Deo. Et sunt aliis principium vitae quia secundum animalem inest ipsi substantiae animae vivere, secundum quod est principium omnium motuum in corpore et vivit se ipsa; et sic substantia animae dicitur una vita. In quantum communicat cum operatione intellectualem, dicitur mens. In quantum communicat cum divina dicitur essentia una, secundum quam dicitur esse”.

hombre; por consiguiente todas las creaturas están en el ser humano<sup>54</sup>; y como su fin, no como un fin externo a ellas sino formando parte, un fin interno: “el ser humano es el fin de las criaturas, pero no como un fin externo [*extra*] sino interno [*intra*]<sup>55</sup>, y un fin que las lleva de diverso modo a Dios<sup>56</sup> (pues el de Hales distingue como Lombardo *uti, frui*; lo útil y lo bueno<sup>57</sup>, lo que es y se busca por sí, *propter se*, o por causa de otro<sup>58</sup>) y que ya desde Aristóteles va asociado a la definición de libertad<sup>59</sup>.

54 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 3, n. 2, 38. Explica Hales además que “omnis” señala las partes según la especie, como si el hombre fuera toda creatura en general; y ‘totum’ señala las partes integrales, todas las partes de un individuo. En el texto, citando la *Glossa* (PL 191, 1444B) “Omnis creatura vel corporalis vel spiritualis vel animalis. Corporalis per loca tenditur, animalis vivificat corporalem, spiritualis regit animale. Et tunc bene regit, cum regenti Deo se subicit. Haec autem omnis in homine. Omnis igitur creatura est in homine”.

55 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 48, n. 1, I, 482: “Deus est principium creaturarum et homo est finis earum; sed non finis extra sed intra”.

56 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 1, n. 26, 18: dice Hales con palabras de San Agustín (*De 83 questionibus*, q. 30; PL 40, 20): “Utitur etiam ceteris rationalibus animantibus ad societatem, irrationalibus ad eminentiam. Vitam etiam suam ad id refert, ut Deo fruatur. Ergo se ipsa utitur, quae profecto inchoat miseriam superbiae, si ad se ipsam, non ad Deum referatur”. Y con otro texto de San Agustín (*De Trinitate*, IX, c. 8, 13; PL 42, 968): “sit aut inferior creatura, inferiori utendum est ad Deum; pari autem fruendum sed in Deo. Sicut enim te ipso, non in te ipso frui debes, sed in eo qui fecit te, sic ergo illo quem diligis tamquam te ipsum. [...] fruimur proximo in Deo [...]. Inferiori frui non possumus. In hoc enim habet rationalis creatura praerogativam: ipsa enim, secundum intellectum, ad imaginem et similitudinem Dei facta est. Ut ergo consideratur imago in ratione eius cuius est imago, sic sumitur ut ipsum et est fruendo [...]. Non inferiori fruendum est: nam inferior non est imago, ut in ea reluceat Deus ut in imagine, et tunc maxime cum erit in patria frui”; *Glossa*, I, d. 1, n. 26, 19.

57 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 1, n. 38, 24: “Utilitas est ducens in finem. Bonitas est illud ad quod ducitur. Utile est occasio ducendi”.

58 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 1, n. 41, 26: “Propter se dupliciter dicitur: uno modo it idem est quod ‘per se’, secundum quod excludit ‘per accidens’. Et sic propter se virtutes expetendae quia sunt de genere honesti, et ‘honestum est ut dicit Tullius [...], quod sua vi nos trahit et dignitate nos allicit’. Alio modo dicitur ‘propter se’ secundum quod excludit ‘propter aliud’; et sic virtutes non propter se appetuntur. Item, cum dicitur: beatitudo creata propter se appetitur, ‘propter’ nota tibi non ‘propter aliud terminum’ quia ipsa est in ratione ultimi termini; est tamen propter aliud finem, scilicet propter beatitudinem increatam”. Un trabajo con ulterior bibliografía sobre la noción tomista de “causa sui” atribuida al ser humano, en: Juliana Peiró, M<sup>a</sup> Idoya Zorroza, “La noción de libertad como *causa sui* en Tomás de Aquino”, *Cauriensia: revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 9 (2014): 435-449.

59 Resulta de especial interés la teoría del libre arbitrio en Hales, a la que le da un espacio anterior a las facultades intelectual y volitiva; p. ejemplo: Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 24, n. 5, 209; II, d. 24, n. 8, 212; II, d. 24, n. 9, 213; II, d. 35, n. 8, 340. Sería un tema de interés para ver la evolución de la teoría franciscana de libertad que se advierte en su novedad ya en Escoto; cf. Alessandro Ghisalberti, “Il rinnovamento del concetto di libertà in Duns Scoto”, *Itinerarium. Revista Cuadrimestral de Cultura* 55, 195 (2009): 441-455; Francisco León Florido, “Claves escotistas en el pensamiento político moderno: distinción formal y potencia absoluta”, *Itinerarium. Revista Cuadrimestral de Cultura* 55, 195 (2009): 549-561.

Por ser fin de lo creado, ejerce sobre ello *dominio* (un dominio que el *Génesis* refleja en sus primeros capítulos<sup>60</sup>), si bien es un dominio distinto del que ejerce su creador (que es *principium per creationem*), pues es –según Hales– un dominio por *generación*<sup>61</sup>. En dicho dominio el hombre encuentra *utilidad*, tanto en el estado de naturaleza íntegra como en el naturaleza caída<sup>62</sup>, con las realidades sobre las que ejerce dicho dominio: bien sea en la apropiación de dichas realidades para resolver la indeterminación natural y la satisfacción de las necesidades vitales<sup>63</sup>, como también en su conocimiento o la delectación en su belleza como vía de manifestación de su creador.

Dicha relación de dominio es semejante a la que el ser humano ejerce sobre su propia corporalidad, presidida y guiada por la naturaleza racional y espiritual<sup>64</sup>. Pues el dominio sobre realidades exteriores se deriva, afirma Alejandro de Hales, en primer lugar, de la propiedad sobre las propias acciones: el ser

60 *Génesis*, 1, 26: “Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, etc.”; 1, 28: “Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”; 2, 15: “Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara”; 2, 19: “Y el Señor Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ése fue su nombre”.

61 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 18, n. 1, 157; Hales habla del dominio del hombre y distingue: “Deus est principium omnium per creationem, sic homo est principium omnium hominum per generationem. Secunda ratio est quod in hoc exaltatur humilitas hominis et deprimitur superbia diaboli. Tertia ratio est quod, per hoc quod omnes ex uno descendebant, notatur maior dilectio hominum ad invicem: unde ex viro formatur mulier et non e converso (*1 Cor.*, 11, 3; *1 Pet.*, 3, 1)”.

62 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 15, n. 6, 139-140: con las palabras de Damasceno (*De fide orthodoxa*, II, c. 10: “no existe ningún animal ni planta en el que el Creador no haya dejado alguna propiedad útil para las necesidades del hombre. Al conocer todo antes de su creación, Dios sabía que el hombre habría de incurrir en una transgresión libre, y ser entregado a la corrupción. Todo lo creó para su uso oportuno”; *Exposición de la fe*, II, c. 10, 105) “Qui omnia ante generationem eorum novit, sciens quod homo transgressor fieret, omnia ad opportunum usum creavit. Ante transgressionem omnia erant subiecta, sed homini erat coniunctus saepens delectabilibus motibus. Nunc autem non est inutilis usus creaturarum, scilicet ferarum terrens et ad cognitionem et ad Dei invocationem ferens”.

63 En este sentido, no es inadecuado recordar que para Aristóteles, el ser humano es un ser que tiene, pero a distintos niveles: hay un tener según el cuerpo, según el conocer o según los hábitos; cf. Juan Cruz Cruz, “Haber y habitar. Determinación y alcance del haber categorial”, *Anuario Filosófico* 33 (2000): 735-771.

64 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 23, n. 8-9, 204: citando a San Agustín (*De civitate Dei*, XII, c. 1, n. 3) “«Sicut melior est natura sentiens cum dolet, quam lapis qui nullo modo dolere potest; sic rationalis natura praestantior est, etiam misera, quam natura quae sensus vel rationis est experta» [...] (*Super genesim*, cf. *Sermo*, 106, n. 3, PL 39, 1053) «Sicut vis rationalis in homine ad alias potentias sic se habet homo ad alia animalia regenda. Unde quamdiu aliae potentiae subiectae erant rationi, tamdiu alia animalia subiecta eran homini»”.

dueño de las propias acciones<sup>65</sup> es condición necesaria para serlo de otra realidad.

Finalmente, aunque en la exposición de Hales es un tema transversal que acompaña todo el texto, el que el ser humano sea fin de lo creado se vincula de una manera particular con su carácter de realidad creada *a imagen* y semejanza<sup>66</sup>; en último término, la raíz del dominio se encuentra en que el hombre en cuanto es creado a imagen y semejanza de Dios<sup>67</sup>. Sobre este tema Alejandro de Hales dedica una cuestión disputada<sup>68</sup>: “Quaestio est de imagine creationis, secundum quod dicitur rationalis creatura facta ad imaginem et similitudinem Dei”<sup>69</sup>. En ella se concentran un haz de problemas tanto teológicos (el Verbo y Cristo como imagen<sup>70</sup>; diversas imágenes en el hombre: creación y recreación, etc.), como metafísicos (qué constituye en el ser humano el ser *a imagen*<sup>71</sup>, especialmente como imagen creada, no procedente; y su definición como *persona*<sup>72</sup>); antropológicos (la reiteración de la trinidad divina en lo que constituye y manifiesta la humanidad, como la analítica de facultades), etc. Esto es debido a que en la noción de imagen se concretan: la vinculación del ser humano a Dios y a la Trinidad, su carácter específico en lo creado, la raíz de su originalidad ontológica, entre otros. La particularidad de que sólo la criatura racional ha sido creada “a imagen” de Dios es considerada por Hales en esta cuestión<sup>73</sup> determinando que lo es por su racionalidad<sup>74</sup>, entre otros

65 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 14, n. 11, 136. “nostrorum actuum autem nequaquam. Nos enim liberi arbitrii a Domino conditore creati, sumus domini nostrorum actuum. Non autem causa sunt alicuius eorum quae sunt, neque corruptionis eorum quae corrumpuntur, signa autem magis sunt. Sustendo tamen opinionem Philosophorum, dici potest quod sint causae, non tamen cause suficientes, licet aliquo modo causae sint”.

66 Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 15, n. 9, 142.

67 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 8, n. 16, 103.

68 Alejandro de Hales, *De imagine*, q. 26, en vol. I, 467-485. La misma cuestión la trata en *Summa*, I, nn. 413-418; II-1, nn. 336-342; *Glossa*, I, d. 2, nn. 14-18; d. 3, nn. 30-49; II, d. 15-16. Puede señalarse el tratamiento de Pedro Lombardo, *Sententiae*, I, d. 3 y II, d. 16, y sus comentadores.

69 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, 467.

70 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, m. 1, 467.

71 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, m. 1, n. 4, 469; entre las referencias: Pedro Lombardo, *Sententiae*, II, d. 16, c. 3; *De spiritu et anima*, c. 35, PL 40, 805; *De diversis quaestionibus* 83, q. 74, PL 40, 86; Ricardo de San Víctor, *De Trinitate*, VI, c. 11, PL 196, 975; San Agustín, *De Trinitate*, VII, c. 6, n. 12, PL 42, 946; Pedro Lombardo, *Sententiae*, II, d. 16, c. 4.

72 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 23, n. 4, 223, entre otros lugares.

73 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, m. 2, 469.

74 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, m. 2, n. 7, 469; “Expressam similitudinem, ut fuit possibile, non est invenire nisi in rationali parte nostri”; allí hace referencia a la noción de imitación que da Aristóteles, generación por imitación. Aduce testimonios escriturísticos, como *Eclesiástico*, 17, 1-3; la *Glossa*, PL 109, 875: “Secundum imaginem suptam fecit illum... et dedit illi potestatem: Quia in hoc quoque factus est homo ad imaginem Dei, quo irrationalibus ratione antecedit et ea regit et dominatur in eis, et omnium Creatorem cognovit. Estos dos “membrum” 2 y 3 son paralelos a *Summa*, II, I, nn. 337, 340; *Glossa*, II, d. 15, n. 8; d. 16, nn. 1 y 5.

motivos<sup>75</sup>, entre los que se encuentran la vinculación con Cristo<sup>76</sup>, la imagen de la recreación y la unión personal<sup>77</sup>.

#### IV. EL DOMINIO DE PROPIEDAD

Se ha visto en el anterior epígrafe que Hales atribuye al hombre un dominio propio pero derivado, vinculado a su definición como realidad creada *a imagen* de Dios. El dominio manifiesta que es una realidad llamada a cumplir una función mediadora entre Dios y lo creado, de una parte, y lo espiritual y lo material, de otra, así como a la misión de finalizar lo creado para retornarlo a Dios. Esto así presentado resume la fundamentación teológica y metafísica del dominio humano sobre la realidad que justifica la existencia de alguna propiedad.

Si bien no encontramos en Hales un desarrollo del dominio en cuanto propiedad con los desarrollos teológico-jurídicos del tema –que sí se harán a partir del siglo XIV, donde con ocasión de la restitución se elaborarán extensos y complejos tratados de justicia conmutativa donde el teólogo incursiona en precisos problemas de alcance moral y jurídico–, sí realiza unas interesantes aportaciones en sus escritos determinando algunos problemas centrales sobre la propiedad como determinación de la posesión y relación de la persona con lo real.

Por un lado, sobre la propiedad, Hales la supone cuando discute algunos problemas referidos a la justicia; por ejemplo, el origen de la ley natural, o la inmutabilidad de las leyes divinas y la justicia de Dios quien (más allá de lo justo en lo humano, porque Él no se puede sujetar a relaciones de igualdad con los hombres o con lo creado), es el verdadero señor de todos los bienes y su destino, título que adquiere por ser su creador<sup>78</sup>. Por otro lado, hay, además, una

75 Sólo lo sería el hombre y no el ángel apelando a la relación alma-cuerpo, unidad-pluralidad, relación del hombre con Cristo, cf. Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 3, n. 38; I, d. 28, n. 5; III, d. 1, n. 4 y 24; Pedro Lombardo, *Sententiae*, I, d. 27, c. 3; III, d. 1, c. 1.

76 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, m. 3, n. 15, 471-472.

77 Alejandro de Hales, *De imagine*, disp. 1, m. 3, n. 15-16, 472-473. Sobre si es más imagen el ángel que el hombre, Hales responde que el hombre es imagen, mientras que el ángel es *similitudinis signaculum*, Alejandro de Hales, *Glossa*, II, d. 16, n. 1, 145-146.

78 Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 48, n. 12, 481, por ejemplo, cuando comenta el pasaje del *Antiguo Testamento* en que se relata cómo Dios pide dar muerte a otro y usurpar los bienes de otro pueblo. Ante ello dice Hales: “Nam res quae eran Aegyptiorum, cum eorum erant ex dispensatione Domini superioris, poterant ex eadem dispensatione transferri in dominium Iudaeorum, et non esset aliquod malum in genere. Licet autem homo totaliter sit subiectus, nihilominus est malum in genere interficere nec potest non esse malum in genere”. Sobre este tema se concretará una amplia polémica en autores posteriores sobre la derogabilidad e inmutabilidad de las leyes divinas y su relación con la ley natural. Al respecto, puede ser interesante el estudio sobre la ley natural en Hales: Heinz-Meinolf Stamm, “Die naturrechtslehre bei Alexander Von Hales, Bonaventura und Johannes Duns Scotus”, *Antonianum* 72,



interesante apreciación en la obra del de Hales, que precisa el valor de los bienes y realidades materiales para la vida humana, enmarcada en la dilucidación de qué es lo necesario y lo superfluo<sup>79</sup>.

En relación a lo primero, desde algunas autoridades (como San Agustín o San Isidoro de Sevilla, textos recogidos por el *Corpus iuris canonici*)<sup>80</sup>, se había defendido la común posesión de todos los bienes en el estado originario, al igual que la libertad, como ejemplos de ley natural, que incluía también la restitución de lo poseído injustamente. El origen de la propiedad y de la servidumbre estaría asociado al derecho positivo, es decir, a la determinación racional de lo que compete al hombre; o bien a la caída y pérdida del estado originario<sup>81</sup>.

Alejandro de Hales afronta la propuesta de San Isidoro con dos objeciones: si por ley natural es tanto la comunidad de bienes como la restitución (que supone la apropiación), entonces también es de ley natural la apropiación; además, es contrario a la ley natural el robo o la sustracción de lo ajeno, por tanto es de

4 (1997): 673-683. Por eso, *justicia* significa algo diverso aplicado a Dios y a los hombres. En Dios justicia es “condecencia bonitatis Dei”; Alejandro de Hales, *Glossa*, I, d. 46, n. 5, 462. La definición de justicia en el ámbito propio del ser humano tiene, según Alejandro de Hales (*Glossa*, I, d. 2, n. 5, 29) una doble extensión, más amplia o más estricta, general o especial: “Iustitia uno modo sumitur generaliter, in quantum dicit ordinem rectum ad Deum et ad proximum; et sic comprehendit fidem. Aliter ut tribuit unicuique extra se quod suum est, et intelligitur de proximo; et sic est virtus specialis”.

79 Un especial desarrollo lo realiza Hales en su tratado *De superfluo*, una de las cuestiones disputadas que impartió como profesor en la Universidad de París. En los “Prolegomena” a la obra citada se menciona que fue profesor en París por 20 años “quod cum factus est frater Minor, iam fuerat «bene per 20 annos simul regens Parisius in duabus Facultatibus», in artibus scilicet et in theologia”: Alejandro de Hales, *Quaestiones disputatae ‘antequam esset frater’, nunc primum editae* (Quaracchi, Florentiae: PP. Collegii S. Bonaventurae), 3 vols., vol. I (qq. 1-33), 1960, la cuestión 16: *De superfluo*, 274-292 (cit. *De superfluo*).

80 Por ejemplo, San Agustín de Hipona, *In Evangelium Ioannis tractatus centum viginti quatuor*, tr. 6, c. 1, n. 25 (PL 35, col. 1436-1437): “Unde quisque possidet quod possidet? nonne iure humano? Nam iure divino, Domini est terra et plenitudo eius: pauperes et divites Deus de uno limo fecit, et pauperes et divites una terra supportat. Iure tamen humano dicit: Haec villa mea est, haec domus mea, hic servus meus est. Iure ergo humano, iure imperatorum. Quare? Quia ipsa iura humana per imperatores et reges saeculi Deus distribuit generi humano”. El texto de San Isidoro de Sevilla, *Etimologiarum*, V, 2-4 (PL 82, col. 198-199): “Omnes autem leges aut divinae sunt, aut humanae. Divinae natura, humanae moribus constant [...]. Fas lex divina est, ius lex humana [...]. [4] Ius autem naturale [est], aut civile, aut gentium. Ius naturale [est] commune omnium nationum, et quod ubique instinctu naturae, non constitutione aliqua habetur; ut [...] communis omnium possessio, et omnium una libertas, adquisitio eorum quae caelo, terra marique capiuntur”; este mismo texto había sido reiterado en el *corpus iuris* por Graciano (*Decretum*, dist. 1, c. 7, *Ius naturale*), con el efecto configurador que tuvo en la legislación e intelectualidad europea. El texto de San Isidoro lo cita en Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, cap. 2, vol. 4, 351.

81 La idea de *caída* se presenta también en uno de los textos recogidos en el *Decretum* de Graciano: Parte 2ª, causa 12, q. 1, cánones 2, 8, 9, col. 677 ss. “Opinio quorundam est quod in lege naturali quaedam sunt sicut praecepta et prohibitiones..., quaedam autem sicut demonstrationes, ut omnia esse communia omnibus. Et differt demonstratio legis naturalis a praeceptis sicut consilium a praeceptis”; Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 3, cap. 2, vol. 4, 348.

ley natural la posesión de algo como propio<sup>82</sup>. Ante San Agustín, si apropiarse de lo ajeno es contrario al derecho natural, la apropiación separada de lo que es común también será contraria al derecho natural.

Ante ambas propuestas Alejandro de Hales vincula dominio y propiedad de una manera precisa<sup>83</sup>, señalando que la ley natural dicta lo debido en el estado de naturaleza o gracia, y también el de naturaleza caída pues “es la misma regla o razón por la que dicta en la naturaleza bien instituida, por utilidad, que todas las cosas sean comunes y por la que dicta que después del pecado algo sea propio”<sup>84</sup>. En relación con ellas y atendiendo a su diferencia “dicta la comunidad y la apropiación” de manera diferente y por distintos motivos<sup>85</sup>.

Y lo hace distinguiendo sobre todo, tres niveles, lo debido, lo bueno y lo justo, y planteando en todos momentos la propiedad (con las cosas) junto con la comunión (o comunicación, común acción con los otros): “la ley natural dictamina diversamente respecto a la comunión de bienes y a la propiedad, pues establece algo o como debido, o como bueno y o como justo”<sup>86</sup>.

–El ámbito de lo debido remite a la necesidad que conecta el *uso* de los bienes con su fin propio: la consecución del fin propio del hombre en relación

82 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, membrum 3, cap. 2, t. IV, 362.

83 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, cap. 2, t. IV, 350; propios de la ley natural en estado de naturaleza íntegra (la comunidad de bienes) y de naturaleza caída por el pecado: “lex naturalis est principium ad omne ius morale, secundum quod vita hominis debeat ordinari [...]. Secundum ergo quod lex naturalis respicit ius naturae primo modo, est assignatio ipsius ab Isidoro, quia ius naturale primo modo, est aut ordinat naturam ratione speciei aut ratione singularis. Si ratione speciei, secundum hoc sumuntur istae sanctiones: ‘maris et feminae coniunctio, liberorum educatio et successio’. Si ordinat naturam ratione singularis, sic sunt quaedam sanctiones eius respectu naturae institutae, quaedam autem respectu status naturae lapsae. Respectu autem naturae bene institutae sunt duae, scilicet ‘communis omnium possessio et omnium una libertas’; sed una est respectu rerum, scilicet ista ‘communis omnium possessio’; alia autem est respectu personarum, scilicet ‘omnium una libertas’. Respectu autem status naturae lapsae habet alias sanctiones. [...] Defectus autem ille fuit defectus respectu rerum et secundum hoc sunt duae sanctiones, scilicet ‘acquisitio et restitutio’ [...] una est in acquirendo proprium haec scilicet, ‘acquisitio omnium quae [...] quidem nullius sunt domini’”. Más adelante, 352: “Sunt enim quaedam in dictione eius in ratione utilis, ut quod confert ad finem, et hoc modo dictat in natura bene instituta omnia esse communia et libertatem, etc.: [...] et sic dictat post peccatum aliquid esse proprium”. II, inq. 2, q. 4, membrum 3, cap. 2, 362.

84 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, cap. 2, t. IV, 351: “eadem est regula vel ratio secundum quam dictat in ratione utilis in natura bene instituta omnia esse communia et secundum quam dictat in ratione expedientis in natura lapsa aliqua esse propria”.

85 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, t. IV, 363: “lex naturalis circa communionem et proprietatem dictat differenter: dictat enim aliquid quia debitum, aliquid quia bonum et aliquid quia aequum”.

86 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, membrum 3, cap. 2, 363. Es algo más complejo que lo afirmado comúnmente, como en Janet Coleman, “Property and poverty”, en *The Cambridge History of Medieval Political Thought c. 350-c. 1450*, edited by J. H. Burns (Cambridge: Cambridge University Press, 1988), 615.

con el mundo y con los otros: “Como *debido*, determina que en estado de necesidad todas las cosas son comunes, pues en esta situación todas se han de comunicar y, por tanto, la comunicación es de precepto. Este dictamen se refiere a las cosas necesarias para la sustentación de las personas”<sup>87</sup>.

–El ámbito de lo ‘bueno’ se correspondería a lo adecuado y conveniente, de ahí que la doble situación en la que puede encontrarse el ser humano señalan como adecuados varios modos en que esa relación con las cosas pueda hacerse: “Como *bueno*, la ley natural respecto de la comunión y propiedad, en estado de naturaleza bien ordenada dictaba que todas las cosas fuesen comunes, pero en estado de naturaleza corrompida establece que es bueno que algunas cosas sean propias; en otro caso [...] no se sostendría la sociedad humana [...]. De este modo, en relación a los diversos estados determina que es bueno que todas las cosas sean comunes y que algunas sean propias”<sup>88</sup>.

–Finalmente, la propiedad en el marco de la justicia en el seno de una comunidad de personas que se rige por la equidad y las normas que rigen una comunidad: “Como *justo* [...] según la norma de la equidad establece que algunas cosas no son apropiables [...] y, asimismo que otras lo son y que se conceden al ocupante si no son de nadie”<sup>89</sup>.

Así, a la propuesta de San Isidoro de que “por derecho natural todas las cosas son comunes y que hay una libertad para todos”, y “algunas son apropiadas [*propria*] por algunos”<sup>90</sup>, Alejandro de Hales añade “y esto fue antes del pecado [*original*]”. No se plantea la propiedad como una positivación de un dominio abstracto, sino que la vincula a la ley natural, pero adecuada a su doble estado: como naturaleza íntegra y como la naturaleza caída: “ambas [la comunidad y la apropiación] se dan por ley natural. [...] Así también la ley natural dice que en la naturaleza sana todas las cosas sean comunes y que así debe ser; y sin embargo, la misma dará propiedad a la naturaleza enferma; y esto no modifica [la ley natural] porque es la misma razón la que dicta que en la naturaleza bien

87 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, membrum 3, cap. 2, 363.

88 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, membrum 3, cap. 2, 363.

89 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 4, membrum 3, cap. 2, 362. La traducción de este texto está apoyada (con cambios) en Restituto Sierra Bravo, *El pensamiento social y económico de la escolástica: desde sus orígenes al comienzo del catolicismo social*, 2 vols., v. II (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Sociología Balmes, 1975), 305-306.

90 “Dicendum quod iure naturali essent omnia communia et omnium una libertas, hoc fuit ante peccatum; post peccatum quaedam sunt quibusdam propria”; Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 3, cap. 2, 348.

instituida todas las cosas sean comunes, y la que dicta que algunas sean apropiadas en la naturaleza caída [*destituta*] por el pecado”<sup>91</sup>.

De un segundo modo se aclara la relación del ser humano con lo real desde la cuestión *De superfluo*<sup>92</sup> en el Halense. En ella se advierte que los bienes han sido dados a todos los hombres en común para el cumplimiento de su fin específico. Por eso “lo superfluo”, es decir, tener, retener o derrochar algo que en y por sí mismo es necesario para el logro del fin humano, y que se vuelve tal por un uso desordenado, tiene la cualidad de hacerse contra el derecho natural<sup>93</sup>. Uno de los argumentos de más interés es retener lo superfluo es la acción negativa de no realizar la comunicación debida de bienes con los otros con los que formamos parte de una comunidad, y que supone la inicial comunidad de bienes<sup>94</sup>; por ello se puede concluir (con San Agustín<sup>95</sup>) que tener lo superfluo es lo mismo que tener lo que es de otro.

Además, señala Alejandro de Hales los bienes (especialmente, los bienes necesarios para la vida humana como tal) se vinculan con el ser humano de dos

91 Alejandro de Hales, *Summa*, II, inq. 2, q. 3, cap. 2, 348: “haec duo sunt per legem naturalem. Sicut enim ars medicinae dicitur vinum esse sanum et eadem ars negat vinum aegro, ita eadem lex naturalis dicit quod sanae naturae omnia sunt communia et quod ita debet esse, et tamen eadem dabit naturae aegrae proprietatem; nec mutatur propter hoc quantum ad rationem sanctionis, immo eadem ratio, quae dicitur omnia esse communia in natura bene instituta, dicitur aliqua esse propria in natura destituta per peccatum”. Cf. John Kilcullen, “The Origin of Property: Ockham, Grotius, Pufendorf, and some others”. En *William of Ockham, Work of Ninety Days*, translated and edited by John Kilcullen and John Scott, 883-932 (Lewiston: Mellen, 2001) disponible online, agosto 2016, [http://www.mq.edu.au/about\\_us/faculties\\_and\\_departments/faculty\\_of\\_arts/mhpir/staff/staff-politics\\_and\\_international\\_relations/john\\_kilcullen/the\\_origin\\_of\\_property\\_ockham\\_grotius\\_pufendorf\\_and\\_some\\_others/](http://www.mq.edu.au/about_us/faculties_and_departments/faculty_of_arts/mhpir/staff/staff-politics_and_international_relations/john_kilcullen/the_origin_of_property_ockham_grotius_pufendorf_and_some_others/).

92 En la edición que manejamos Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, n. 1, 274-275: “1. Quaeritur de superfluo: primo quid sit superfluum; secundo utrum sit determinare superfluum circa singula; tertio utrum habere superfluum sit peccatum; quarto sub quo peccato contineatur superfluitas secundum quod dividitur per tria, per superfluitatem in acquirendo, in retinendo et dispensando. Sexto quaeritur utrum superfluum repugnet iuri naturali; postea si habeat aliquid oppositum sibi ex parte diminutionis, sicut subtrahere necessarium, et utrum subtrahere necessarium sit peccatum, et si sic, utrum sit maius peccatum quam habere superfluum”; nos remite a la *Glossa*, III, d. 33, n. 7-9, 390-395; IV, d. 15, n. 15 III, 235.

93 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 6, 285. Refiere esta cuestión a *Summa*, III, 2, n. 257.

94 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 6, n. 27, 285: “retinere superfluum est non communicare alteri quod necessarium est illi; et hoc est contra hoc quod est ‘omnia esse communia’ (Isidoro, *Etym.*, V, c. 3, n. 1, PL 82, 199B); ergo repugnat iuri naturali”.

95 La cita (*Enar. In Ps. 147*, n. 12, PL 37, 1922) es: “Superflua divitum, necessaria sunt pauperum. Res alienae possidentur, cum superflua possidentur”, en la conclusión de Hales: “res alienae possidentur cum superflua possidentur”. Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 6, n. 29, 285-286. Realiza ulteriormente una fina delimitación del *cómo* (intención, circunstancias, etc.) en la que no vamos a detenernos, como la diferencia entre tener y retener, si es momento de extrema necesidad, etc. En ese sentido, hay afinidad (aunque también diferencia) entre retener y robar, asociados a dos vicios (*De superfluo*, disp. 1, m. 7, 286)

maneras: una, como lo necesario (o su contrario) por relación a la persona particular; la segunda, por relación a la persona en comunidad<sup>96</sup>. Esta división le lleva a la caracterización de lo superfluo<sup>97</sup> y nos advierte, ya de entrada, que al ser el hombre una realidad naturalmente social, cumple una función de servicio y utilidad para los otros en un entretejido social complejo. Y desde ambas maneras, se advierte la función necesaria que cumple la realidad en cuanto conectada con el ser humano (que es su fin).

Allí, primero define lo superfluo en relación a uno mismo como lo que no es necesario a la naturaleza o a la persona atendiendo a las circunstancias de tiempo y lugar<sup>98</sup>. Lo superfluo, en el segundo sentido en el que se considera al ser humano en comunicación interpersonal se refiere a todo aquello que carece de justificación por justicia o pía utilidad<sup>99</sup>. Luego “superfluo” es todo aquello que uno tiene y que no es necesario ni para sí ni para ponerlo en servicio de otros.

La justificación de esta extensión de lo superfluo exige a Alejandro de Hales redefinir dos sentidos de “lo propio”, la “propiedad”: “hay cosas propias y otras son ajenas; unas son ajenas en cuanto al uso y otras además en cuanto a la propiedad”<sup>100</sup>. Siguiendo la distinción agustiniana que recupera Pedro Lombardo: en lo real hay realidades que se pueden usar [*utendum*], otras que se pueden gozar [*fruendum*], puesto que unas son mediales, y lo son en cuanto se

96 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 1, n. 2, 275: “Contingit enim hominem dupliciter considerare, quia aut prout est singularis homo in se, aut ut est membrum Ecclesiae. Si ut est singularis homo consideretur in se, sic superfluum determinatur respectu necessitatis propriae. Si consideretur homo ut membrum Ecclesiae, tunc determinatur superfluum non tantum penes necessitatem propriam, sed penes utilitatem aliorum; sicut membrum corporis non solum quaerit quod sibi expedit, sed commembris suis”.

97 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 1, n. 3, 275, comparando lo que es ‘otiosum’ en la expresión con lo que es ‘superfluum’ en la posesión: “otiosum in verbis est «quod caret ratione piae necessitatis sive piae utilitatis, et ratione iustae necessitatis» (citando a Gregorio, *Moralium*, VII, c. 37, n. 58, PL 75, 800)”. En el mismo lugar: “quaeritur enim si habere superfluum dicitur respectu propriae necessitatis, vel respectu necessitatis alienae”.

98 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 1, n. 5, 276: “superfluum est quod est praeter necessitatem naturae vel personae secundum locum et tempus”.

99 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 1, n. 5, 276: “Penes secundum autem modum sic definitur: quod caret ratione iustae necessitatis aut piae utilitatis. Si enim aliquis esset, qui haberet aliquid quod non esset sibi necessarium, nec sibi pro aliis, hoc esset superfluum; et sic aliena sunt superflua”.

100 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 1, n. 5, 276: “Et notandum quod quaedam sunt propria, quaedam aliena; quaedam vero sunt aliena quoad usum, quaedam quoad proprietatem”. Puede verse la posterior tematización del uso en franciscanos ulteriores en Jonathan Robinson. *William of Ockham's Early Theory of Property. Rights in Context* (Leiden: Brill, 2013), 175-226.

orientan y llevan a la realidad que cumple como fin y no son para ni por ninguna otra<sup>101</sup>.

No hay una determinación exacta sino prudencial de qué sea lo superfluo, porque depende del sujeto y sus circunstancias<sup>102</sup>, incluyendo también las costumbres particulares de una comunidad. Por ello no pueden determinarse *a priori* y de manera unívoca las condiciones singulares, aunque sí pueden encontrarse condiciones comunes según tipos específicos (lo que necesita un clérigo, laico, religioso...), lo mismo que hace un médico.

Para ello debe tenerse en cuenta, por ejemplo, lo necesario no tanto al individuo como para la naturaleza específica, lo cual menciona Hales cuando da una nueva precisión de “lo superfluo” precisando si se peca (es decir, si retener lo superfluo es moralmente malo<sup>103</sup> o es indiferente<sup>104</sup>) reteniendo algo; y determina que algo puede ser superfluo de dos modos: el primero, como se ha dicho antes, porque queda fuera de lo necesario considerando el tiempo y el lugar (y éste no puede darse sin pecado<sup>105</sup>); el segundo, todo lo que se exige no para la satisfacción de la realidad individual sino la propia naturaleza común al género humano<sup>106</sup>, pues en algún caso el tener lo superfluo para proveer a otros en su necesidad, no es un mal sino algo meritorio<sup>107</sup>.

Esta reflexión sobre lo superfluo permite al de Hales plantear cuál es el papel que los bienes materiales tienen en la vida de una persona y una comunidad, al tratarse de “rebus magnis et ordinantur ad finem”: ciertamente, es

101 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 1, n. 5, 276: “Illa quae propria sunt, illis utendum est, et non fruendum, quia nullis temporalibus fruendum est, sed omnia referenda sunt ad illud quo fruendum est; qui autem fruuntur iis, peccant (Agustín, *De doctrina christiana*, I, c. 3-4, PL 34, 20s); (Lombardo, *Sententiae*, I, d. 1, c. 2, 15). Item aliena quoad usum dispensanda sunt; quae vero aliena sunt quoad proprietatem, resitutuenda sunt, sicut illa quae habent raptores et usurarii. Necessitas ergo ad usum pertinet, utilitas vero ad dispensationem; sed quod raptores et usurarii habent, non est eorum quoad usum vel necessitatem, sed tantum ad restituendum”.

102 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 2, n. 6, 277: si puede determinarse lo superfluo en particular, objetando con Aristóteles (*Ethica*, II, 6, 1106b 3-4) que “superfluum determinatur secundum condiciones personarum, et condiciones personarum sunt infinitae, non contingit ut videtur ipsum definiri”.

103 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 8, p. 278; n. 10, pp. 278-279 (utiliza como autoridades *I Tim.*, 6, 8 y su *Glossa*, PL 192, 358; *Deut.*, 3, 19; y su *Glossa*, PG 12, 777; Gregorio, *Moralia*, XXVII, c. 13, n. 25, PL 76, 413B).

104 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 9, 278: utiliza como fuente, Agustín, *Sermo 61*, c. 11, n. 12, PL 38, 414.

105 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 12, 279: “quod est praeter necessitatem loci et temporis”.

106 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 12, 279: con San Agustín en *De libero arbitrio*, c. 16, n. 48, PL 32, 1294: “Tantum sat est, quantum exigit in suo genere conservandae naturae modus”.

107 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 14, 280.

propio de la realidad humana “tener”, pero no es un fin sino un medio para su perfección<sup>108</sup>; por ello, cuando en ello se detiene el libre arbitrio, lo aparta de su correcta dirección<sup>109</sup>. Por tanto, en torno al tener se articula un plexo de virtudes, unas necesarias para la convivencia humana, y otras signos de perfección (y más próximas al fin debido)<sup>110</sup> (como la exigencia de dar al otro de lo superfluo)<sup>111</sup> que deben acompañar al ser humano en su relación con lo real, para preservar de los errores que pueden aparecer en “tener”, “retener” y “entregar”<sup>112</sup> las mismas generando los pecados de *cupiditas*, avaricia y prodigalidad. Fortaleciendo la correcta acción, por tanto, debe hablarse con Alejandro de Hales de “restitución”<sup>113</sup>, “liberalidad” y “limosna”<sup>114</sup>.

## V. RECAPITULACIÓN

La importancia de la figura de Alejandro de Hales al buscar los precedentes medievales de su teoría del dominio<sup>115</sup> (enmarcada en el contexto antropológico

108 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 14, 279-280: “habere superfluum est inordinatio actus; unde nec dicitur malum culpae nec poenae, sed dispositio ad malum culpae vel poenae [...] sequela mali disponens ad culpam vel poenam”.

109 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 3, n. 15, 280.

110 Esto lo palntea Alejandro de Hales, cuando pregunta si dar de lo superfluo es precepto o consejo (*De superfluo*, disp. 1, m. 4, n. 18, 281) porque siguiendo a Aristóteles (*Ethica*, III, c. 3, 1112b) diferencia aquello a lo que uno está obligado moralmente, de aquello que no es obligatorio, sólo aconsejado y referido a aquellas cosas cercanas al fin y a la perfección humana (más que virtud pertenece a dones), y se refiere a lo más arduo y difícil (*De superfluo*, disp. 1, m. 4, n. 21, 282).

111 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 4, n. 22, 283: Hales señala que “dare superfluum dicitur dupliciter. Uno modo, dare quod est superfluum naturae et tamen necessarium secundum conditionem personae, est dare superfluum; et hoc modo dare superfluum est consilium, et non praeceptum [...], sic non est de difficillimis, et sic cadit in praeceptum”.

112 Alejandro de Hales, *De superfluo*, disp. 1, m. 5, n. 25, 284: tener lo superfluo “tenere superfluum” o “habere superfluum”, en las tres formas que distingue Hales “unum in acquirendo, [...] Est iterum superfluum in dispensando, quando datur aliquid quod non est dandum vel ubi non est dandum [...], retinendo”. Aunque en sentido extenso avaricia es también “omni inordinatione quae est circa temporalia”.

113 La restitución implica una lesión en la justicia del orden de lo necesario, que implica una acción desordenada y de quiebre en la relación con Dios y con el prójimo (Alejandro de Hales, *Glossa*, IV, d. 15, n. 15, III, 235) que lleva aneja una compleja elaboración de qué, a quién, cómo, en qué circunstancias debe hacerse (*Glossa*, IV, d. 15, n. 27, 249-251).

114 Alejandro de Hales, *Glossa*, IV, d. 15, n. 15, III, 235.

115 El objetivo principal es encontrar el desarrollo de este tema en las fuentes de la Escuela de Salamanca; cf. la polémica sobre el espíritu de pobreza franciscano tal como la recibió dicha escuela: Zorroza, M<sup>a</sup> Idoya, “‘Del precio del uso que llaman usura’. El debate sobre el uso en el siglo XVI”. En *Ley y razón práctica en el pensamiento medieval y renacentista*, editado por Laura E. Corso / M. Jesús Soto / María Idoya Zorroza, 155-172 (Pamplona: Eunsa, 2014); “Francisco de Vitoria y Domingo de Soto: relación y comparación de sus respuestas a un problemática común”. En *Francisco de Vitoria en la Escuela de Salamanca y su proyección en la Nueva España*, editado por Virginia Aspe, M<sup>a</sup> Idoya Zorroza, 113-130 (Pamplona: Eunsa, 2014).

de la relación del ser humano con las cosas y su mundo) queda fuera de duda por el particular lugar que ocupa. Profesor en la Universidad de París a comienzos del siglo XIII, precede y posibilita el florecimiento teológico e intelectual que protagonizarán los santos Alberto Magno, Tomás de Aquino y Buenaventura.

Por un lado, coadyuva a la consagración de las *Sententiae* como instrumento pedagógico y de investigación en Teología, dejando en un segundo plano el comentario a los textos sagrados. Por ello se van incorporando una serie de tópicos teológicos a los que se añaden, además del propio texto bíblico y la patristica, la obra y el pensamiento filosófico pagano del que se sirve para dar una herramienta intelectual a la teología como ciencia. Por otro lado, sus propuestas son bases recurrentes para los autores que le siguen. En tercer lugar, su reflexión sobre el dominio y la propiedad tiene la virtualidad de ofrecer una reflexión que todavía no se ve urgida por las polémicas contra los mendicantes, por un lado, que vivieron Santo Tomás y San Buenaventura; o, por otro, la polémica de la pobreza franciscana que tendrá su auge en el siglo XIV.

En Alejandro de Hales, el dominio es una realidad necesaria para el ser humano porque deriva de la relación natural y originaria que tiene con la realidad, de la que es fin y en la que realiza su misión mediadora de cumplirla llevándola a su origen. Por ello, ese dominio siempre es un dominio que va acompañado a una particular misión, y en la que se refleja la constitución y finalidad específica del ser humano, su dignidad y su función.

Exponer su contenido lleva a Alejandro de Hales, como teólogo, a plantear sus exigencias desde la ley natural, referencia última que guía las otras leyes (del derecho de gentes y positivo), y como guía de la dirección moral del ser humano en su vida comunitaria.

En Hales tanto el dominio común sobre los bienes como la apropiación son de ley natural, distinguiendo en ella tres niveles, el de lo debido (necesario), lo bueno (y adecuado y ajustado al estado de naturaleza íntegra o perfecta y caída) y lo justo en la necesaria comunicación y comunidad que marca la relación del ser humano con los bienes, con los otros y con Dios.

Para su desarrollo, abre un amplio abanico de temas que exceden las limitaciones de un artículo: la antropología teológica contenida en la definición del hombre como imagen, la relación de dominio como potestad y poder, la acción compensatoria de la desigualdad que supone la restitución y lo debido a ella, los niveles del tener y retener los bienes, junto con la definición de pobreza, lo necesario y lo superfluo, etc.



Con todo, se advierte en lo estudiado cómo con Hales se consolida una concreta concepción del saber escolástico donde la ciencia pagano y la escolástica comienzan a adquirir una forma expositiva y argumental que tendrá un valor extraordinario.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agustín de Hipona. *De Diversis Quaestionibus Octoginta Tribus Liber Unus*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina...*, vol. XL. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
- *De doctrina christiana*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis ... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina... Series Prima*, vol. XXXIV. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
  - *De libero arbitrio*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina...*, vol. XXXII. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
  - *De quantitate animae*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis ... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina... Series Prima*, vol. XXXII. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
  - *De Trinitate*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis ... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina... Series Prima*, vol. XLII. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
  - *In Evangelium Ioannis tractatus centum viginti quatuor*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina...*, vol. XXXV. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
- Alejandro de Hales. *Glossa in quatuor libros sententiarum Petri Lombardi*, Quaracchi, Florentiae: Ex Tip. Collegii S. Bonaventurae, 4 vols. 1951, 1952, 1954, 1957.

- *Quaestiones disputatae ‘antequam esse frater’*: nunc primum editae studio et cura PP. Collegii S. Bonaventurae, 3 vols. Quaracchi, Florentiae: Ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1960.
- *Summa Theologica: Doctoris Irrefragabilis Alexandri de Hales Ordinis Minorum Summa Theologica*. 3 vols. Ad Claras Aquas, Quaracchi, Prope Florentiam: Ex typ. Collegii S. Bonaventurae, 1924-1948. 1979-1997.
- Aristóteles. *Ethica*. En *Aristotelis Opera*, Immanuel Bekker (ed.), edidit Academia Regia Borussica, Typis et impensis Georgii Reimeri, Berolini, 1831-1870. Recensuit brevis adnotatione critica instruxit W. D. Ross, n<sup>o</sup> 17, 20, 21, 28, 31, Typographeo Clarendoniano, Oxonii, 1959-1968. Aristoteles Latinus, Desclée de Brouwer, Bruges / Paris; E. J. Brill, Leiden, vols. 1-26, 1953-1995; *Ética nicomáquea, Ética eudemia*, Madrid: Gredos, 1988.
- *Physica*. En *Aristotelis Opera*, Immanuel Bekker (ed.), edidit Academia Regia Borussica, Typis et impensis Georgii Reimeri, Berolini, 1831-1870. Recensuit brevis adnotatione critica instruxit W. D. Ross, n<sup>o</sup> 17, 20, 21, 28, 31, Typographeo Clarendoniano, Oxonii, 1959-1968. Aristoteles Latinus, Desclée de Brouwer, Bruges / Paris; E. J. Brill, Leiden, vols. 1-26, 1953-1995; *Física*, Madrid: Gredos, 1995.
- Brady, Ignatius. “Prolegomena”. En *Sententiae in IV libris distinctae*. Grottaferrata: Collegii S. Bonaventurae ad Claras Aquas, 1882, <sup>2</sup>1916, <sup>3</sup>1971.
- “The Summa Theologica of Alexander of Hales (1924-1948)”. *Archivum franciscanum historicum* 70 (1977): 437-447.
- Burr, David. *The spiritual franciscans: from protest to persecution in the century after Saint Francis*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2001.
- Coleman, Janet. “Property and poverty”, en *The Cambridge History of Medieval Political Thought c. 350-c. 1450*, edited by J. H. Burns, 607-648. Cambridge: Cambridge University Press, 1988.
- “The Two Jurisdictions: Theological and Legal Justifications of Church Property in the Thirteenth Century”. En *The Church and Wealth. Papers read at the 1986 Summer Meeting and the 1987 Winter Meeting of The Ecclesiastical History Society*, edited by W. Sheils, Diana Wood, 75-110. Oxford: The Ecclesiastical History Society by Blackwell, 1987.
- Colish, Marcia L. “From the Sentence Collection to the *Sentence* commentary and the *Summa*: Parisian Scholastic Theology, 1130-1215”. En *Manuels, programmes de cours et techniques d’enseignement dans les universités*

- médiévales: actes du Colloque international de Louvain-la-Neuve (9-11 septembre 1993)*, edited by Jaquelin Hamesse, 9-29. Louvain-la-Neuve: Institut d'Études Médiévales de l'Université Catholique de Louvain, 1994.
- Cruz Cruz, Juan. "Haber y habitar. Determinación y alcance del haber categorial". *Anuario Filosófico* 33 (2000): 735-771.
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*. Madrid: Real Academia Española de la Lengua, 22 edición, 2001.
- Dionisio Areopagita. *De divinis nominibus*. En *Patrologiae cursus completus: seu bibliotheca universalis, integra, uniformis, commoda, oeconomica, omnium SS. Patrum, doctorum scriptorumque ecclesiasticorum, sive latinorum, sive graecorum, qui ab aevo apostolico ad tempora Innocentii III (anno 1216) pro latinis et ad concilii Florentini tempora (ann. 1439) pro graecis floruerunt*, Series graeca, in quo prodeunt patres, doctores scriptoresque ecclesiae graecae a S. Barnaba ad Bessarionem, volumen 3. Parisiis: J. P. Migne, 1857.
- *Les noms divins*, texte grec B. R. Suchla, traduction et notes Ysabel de Andia. Paris: Les éditions du Cerf, 2016.
- Dufeil, Michel Marie. *Guillaume de Saint-Amour et la polémique universitaire Parisienne 1250-1259*. Paris: A. et J. Picard, 1972.
- Ernout, A., Meillet, A., y Klincksiek, Librairie C. *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine, Histoire des mots*. Paris, 1959.
- Folgado, Avelino. "La controversia sobre la pobreza franciscana bajo el pontificado de Juan XXII y el concepto de derecho subjetivo". *Pax iuris. Escurialensium utriusque studiorum excerpta* (1959): 73-133.
- Friedman, Russell L. "The *Sentences* commentary, 1250-1320". En *Mediaeval Commentaries on the 'Sentences' of Peter Lombard*, edited by G. R. Evans, 2 vols., vol. 1, 41-128. Leiden: Brill, 2002.
- Fuenteseca Degeneffee, Margarita. *La formación romana del concepto de propiedad (dominium, proprietas y causa possessionis)*. Madrid: Dykinson, 2004.
- Gilson, Étienne. *La philosophie de Saint Bonaventure*. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 1953.
- Ghisalberti, Alessandro. "Il rinnovamento del concetto di libertà in Duns Scotto". *Itinerarium. Revista Quadrimestral de Cultura* 55, 195 (2009): 441-455.

- Glorieux, Palemon. “D’Alexandre de Hales à Pierre Auriol. La suite des maîtres franciscaines de Paris au XIII<sup>e</sup> siècle”. *Archivum franciscanum historicum* 26 (1933): 257-281.
- Graciano. *Decretum*. En *Corpus iuris canonici*, edited by E. Friedberg, vol. I. Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1959.
- Gregorio. *Moralium*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis ... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina... Series Prima*, vol. LXXV. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
- Heysse, Aubain. “Questions disputées faussement attribuées à Alexandre de Hales”. *Archivum franciscanum historicum* 22 (1929): 587.
- Iammarrone, Giovanna. “L’uomo immagine di Dio nella teología francescana per un recupero della visione di San Francesco”. *Miscellanea Francescana* 3, 4 (2011): 309-358.
- Isidoro de Sevilla. *Etimologiarum*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora floruerunt. Series Latina...*, vol. LXXXII. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
- Isidoro de Sevilla. *Etimologías*, texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero, introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004.
- Juan Damasceno. *De fide orthodoxa*. En *Patrologiae cursus completus: seu bibliotheca universalis, integra, uniformis, commoda, oeconomica, omnium SS. Patrum, doctorum scriptorumque ecclesiasticorum, sive latinorum, sive graecorum, qui ab aevo apostolico ad tempora Innocentii III (anno 1216) pro latinis et ad concilii Florentini tempora (ann. 1439) pro graecis floruerunt*, Series graeca, in quo prodeunt patres, doctores scriptoresque ecclesiae graecae a S. Barnaba ad Bessarionem, volumen 36. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
- *Exposición de la fe*, introducción, traducción y notas de Juan Pablo Torrebiarte Aguilar. Madrid: Ciudad Nueva, D.L. 2003.
- *La foi orthodoxe*, texte critique de l’édition B. Kotter, introduction, traduction et notes par P. Ledrux. Paris: Les éditions du Cerf, 2010.
- Kilcullen, John. “The Origin of Property: Ockham, Grotius, Pufendorf, and some others”. En *William of Ockham, Work of Ninety Days*, translated and

- edited by John Kilcullen and John Scott, 883-932. Lewiston: Mellen, 2001; disponible online, agosto 2016, [http://www.mq.edu.au/about\\_us/fa-culties\\_and\\_departments/faculty\\_of\\_arts/mhpir/staff/staff-politics\\_and\\_international\\_relations/john\\_kilcullen/the\\_origin\\_of\\_property\\_ockham\\_grotius\\_pufendorf\\_and\\_some\\_others/](http://www.mq.edu.au/about_us/fa-culties_and_departments/faculty_of_arts/mhpir/staff/staff-politics_and_international_relations/john_kilcullen/the_origin_of_property_ockham_grotius_pufendorf_and_some_others/).
- Kilcullen, John. "The political writings". En *The Cambridge Companion to Ockham*, edited by Paul Vincent Spade, et al. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Lázaro Pulido, Manuel. "Fuentes filosóficas de la «filosofía de la pobreza» en el pensamiento bonaventuriano". *Revista Española de Filosofía Medieval* 14 (2007): 161-172.
- "La categoría «Pobreza» en la Metafísica de la expresión de san Buenaventura". En A. Musco, C. Compagno, S. D'Agostino (eds.), *Universality of Reason. Plurality of Philosophies in the Middle Ages. XII International Congress of Medieval Philosophy* (Palermo, 16-22 settembre 2007), t. II-2. Palermo: Officina di Studi Medievali, 2012.
- *La creación en Buenaventura. Acercamiento filosófico a la metafísica expresiva del ser finito*. Grottaferrata, Roma: Fratelli Editores di Quaracchi, 2005.
- León Florido, Francisco. "Claves escotistas en el pensamiento político moderno: distinción formal y potencia absoluta". *Itinerarium. Revista Cuadrimestral de Cultura* 55, 195 (2009): 549-561.
- Mäkinen, Virpi. *Property rights in the late medieval discussion on Franciscan poverty*. Leuven: Peeters, 2001.
- Pedro Lombardo, *Sententiae*. En *Petri Lombardi Libri IV Sententiarum*, studio et cura PP. Collegii S. Bonaventurae. Florentiam, Ad Claras Aquas: Ex Typographia Collegii S. Bonaventurae, 1916.
- Peiró, Juliana y Zorroza, M<sup>a</sup> Idoya. "La noción de libertad como *causa sui* en Tomás de Aquino". *Cauriensia: revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 9 (2014): 435-449.
- Ricardo de San Víctor, *De Trinitate*. En *Patrologiae Cursus Completus, sive bibliotheca universalis... omnium S.S. Patrum, Doctorum, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aevo apostolico ad Innocentii III tempora flourerunt. Series Latina...*, vol. CICVI. Parisiis: J. P. Migne, 1844.
- Robinson, Jonathan. *William of Ockham's Early Theory of Property. Rights in Context*. Leiden: Brill, 2013.

- Saranyana, Josep Ignasi: *La filosofía medieval: desde sus orígenes patrísticos hasta la escolástica barroca*. Pamplona: Eunsa, 2011.
- Sierra Bravo, Restituto. *El pensamiento social y económico de la escolástica: desde sus orígenes al comienzo del catolicismo social*, 2 vols., v. II. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Sociología Balmes, 1975.
- Stamm, Heinz-Meinolf. “Die naturrechtslehre bei Alexander Von Hales, Bonaventura und Johannes Duns Scotus”. *Antonianum* 72, 4 (1997): 673-683.
- Tierney, Brian. *The idea of Natural Rights. Studies on Natural Rights, Natural Law and Church Law, 1150-1625*. Gran Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1997.
- Tomás de Aquino. *Summa Theologiae*. En *Opera omnia iussu impensaue Leonis XIII P. M. edita*, t. 4-5: *Pars prima Summae theologiae*. Romae: Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, 1888-1889; t. 6-7: *Prima secundae Summae theologiae*. Romae: Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, 1891-1892; t. 8-10: *Secunda secundae Summae theologiae*. Romae: Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, 1895-1897-1899; t. 11-12: *Tertia pars Summae theologiae*. Romae: Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, 1903-1906.
- *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, edición preparada por M<sup>a</sup> Idoya Zorroza, vol. III/1: *La encarnación del Verbo y la obra de la redención*. Pamplona: Eunsa, 2013.
- *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, edición de Juan Cruz Cruz, vol. I/2. Pamplona: Eunsa, 2004.
- Torrell, Jean Pierre. *Iniciación a Tomás de Aquino: su persona y su obra*. Pamplona: Eunsa, 2002.
- Weisheipl, James Athanasius. *Tomás de Aquino: vida, obras y doctrina*. Pamplona: Eunsa, 1994.
- Wood, Rega. “Early Oxford Theology”. En *Mediaeval Commentaries on the ‘Sentences’ of Peter Lombard*. Edited by G. R. Evans, 2 vols., vol. 1, 289-343. Leiden: Brill, 2002.
- Zorroza, M<sup>a</sup> Idoya. “‘Del precio del uso que llaman usura’. El debate sobre el uso en el siglo XVI”. En *Ley y razón práctica en el pensamiento medieval y renacentista*, editado por Laura E. Corso / M. Jesús Soto / María Idoya Zorroza, 155-172. Pamplona: Eunsa, 2014.

- “Francisco de Vitoria y Domingo de Soto: relación y comparación de sus respuestas a un problemática común”. En *Francisco de Vitoria en la Escuela de Salamanca y su proyección en la Nueva España*, editado por Virginia Aspe, M<sup>a</sup> Idoia Zorroza, 113-130. Pamplona: Eunsa, 2014.
- “Introducción Preliminar. En Tomás de Aquino, *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, edición preparada por M<sup>a</sup> Idoia Zorroza, vol. III/1: *La encarnación del Verbo y la obra de la redención*, 19-102. Pamplona: Eunsa, 2013.